



Philippe Etienne Lafosse, 1738-1820, es hijo de Etienne Guillaume Lafosse, uno de los primeros doctores en medicina equina que contribuyó al reconocimiento de la medicina veterinaria como ciencia por derecho propio. Su padre, después de obligarlo a estudiar humanidades en el colegio de Harcourt, le exigió que hiciera el trabajo de mozo de cuadra y luego, durante dos años, el de mariscal. Posteriormente recibió instrucciones de aprender la anatomía del caballo y, mientras tanto, se dedicó a la disección de caballos.

A partir de los catorce años, Lafosse comenzó a estudiar anatomía, antes de acompañar con frecuencia a su padre, herrador del pequeño establo del rey, para equipar pero también para curar a los caballos enfermos. En 1757, durante la Guerra de los Siete Años, fue enviado a regimientos de caballería para detectar caballos afectados o sospechosos de muermo. A su regreso del frente, Lafosse enseñó durante tres años, desde noviembre de 1767, antes de decidir dedicar todo su tiempo a su gran Tratado completo sobre medicina equina, en la que venía trabajando desde hacía algún tiempo y cuya publicación había anunciado en 1769. La obra no se publicaría, sin embargo, hasta 1772.